

La Historia y la Educación

Felipe Zurita¹

Al pensar en el aporte de la educación a la sociedad en el contexto contemporáneo creo que es importante partir señalando que la educación juega un rol irremplazable, que es justamente construir la humanidad en cada ser humano (Saviani, 2003). Este argumento nos invita a comprender a la educación en tanto trabajo de naturaleza no material, en el que lo que se produce no se separa de quien lo produce (profesoras y profesores) y que tiene como especificidad producir de forma directa e intencional la humanidad en cada niño, niña y adolescente, humanidad que al mismo tiempo es producida histórica y colectivamente por mujeres y hombres en el tiempo (Saviani, 2003).

Considerando este encuadramiento inicial, pienso que el aporte de la educación es inconmensurable, especialmente en sociedades profundamente desiguales como la chilena, donde la humanización no ha conseguido constituirse en un logro civilizatorio que haya logrado un consenso robusto entre las distintas elites. Por lo mismo, desde mi punto de vista en tanto profesor e investigador, considero que vale la pena estudiar la forma contemporánea en que la educación se ha organizado a través de los procesos de escolarización, con todas sus contradicciones y limitaciones.

En la línea de lo anteriormente señalado, la Historia es una disciplina que me ha ayudado en la tarea de analizar y comprender cómo se ha intentado llevar adelante diferentes esfuerzos para humanizar a las nuevas generaciones a través de la acción educativa. ¿Por qué la Historia? Fundamentalmente porque la Historia tiene su propia lógica, la lógica histórica en palabras de Thompson (1981), que corresponde al discurso de demostración que ha construido la disciplina para sostener su actividad, de tal forma

¹ Doctor en Educación por la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil. Profesor Titular del Departamento de Educación Básica de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE).

que dentro de ella sea posible llevar adelante una diversidad de modos de escribir la historia, de temas de investigación y de tipos de conclusiones, sin perder coherencia interna.

Esta lógica histórica necesariamente se diferenciaría de la lógica de otras disciplinas, puesto que trabaja con un conocimiento no sujeto a reglas estables, por el contrario, más bien sujeto a las modificaciones de la contingencia. Por lo mismo, la causalidad histórica debería comprenderse bajo el criterio de la necesidad y no de la suficiencia; como así también el conocimiento histórico se alejaría de las definiciones duraderas, en tanto los fenómenos estudiados están en un movimiento constante y muchas veces se muestran de manera contradictoria, incoherente, lo que sólo permite hacer cuidadosas definiciones que tienen validez dentro de contextos específicos y no dentro de cualquier otro. Planteado así, la construcción del conocimiento histórico se centraría, entonces, en un diálogo creador, constante y riguroso entre concepto y evidencia, entre la capacidad creativa del investigador y las fuentes utilizadas, mediadas por preguntas. En dicho plano, no existe una primacía de la teoría sobre la práctica de investigación histórica. La coherencia y hegemonía de cualquier teoría que pretenda ponerse al servicio de la comprensión o explicación histórica tendrá éxito en la medida en que responda de mejor manera a la lógica histórica y sus exigencias, o sea, dentro de la misma disciplina.

A partir de las aportaciones de la noción de lógica histórica de Thompson (1981) podemos decir que la Historia corresponde a una disciplina que se ocupa de estudiar la experiencia de los seres humanos en diferentes contextos temporales y espaciales, en su especificidad concreta, sin la voluntad de hacer generalizaciones universales, poniendo atención en las permanencias y en los cambios sufridos por los grupos humanos. Para lograr esto se apoya en herramientas de investigación, conceptos aislados y cuerpos teóricos propios, como así también en aportes de otras disciplinas.

En términos más específicos, la Historia me ha ayudado a interrogar algunos aspectos de los procesos educativos en nuestra sociedad que me parecen de alta relevancia en los procesos formativos de las nuevas generaciones, como así también en los procesos formativos de las profesoras y profesores. En esta línea, considero que la Historia es vital para el alargamiento de la comprensión de nuestra condición de sujetos históricos, partícipes de los procesos de construcción de nuestra sociedad. Por lo mismo, he organizado mis esfuerzos investigativos en las siguientes líneas:

En primer lugar, considerando que la historia también se ha constituido en una disciplina escolar que se ha puesto al servicio de la formación de las nuevas generaciones, tanto con finalidades románticas como ilustradas (Carretero, 2007; Carretero, Castorina, Sarti, Van Alphen y Barreiro, 2013; Cuesta, 2000; De Amézola, 2008), he estudiado qué rol juega este conocimiento en la formación de niñas, niños y jóvenes en contextos de pobreza desde la perspectiva de profesoras y profesores (Zurita, 2013).

En segundo lugar, a través de estudios en la línea de la historia de la educación (Zurita, 2015a) he abordado algunos procesos de transformación del sistema educativo chileno llevados adelante por parte de la Dictadura Civil-Militar (1973-1990), con foco en la configuración del trabajo docente (Zurita, 2015b, 2017, 2018, 2020a, 2020b, 2021), del sistema universitario (Zurita, 2022) y de la experiencia escolar (Pérez y Zurita, 2021).

En estos estudios la Historia me ha ayudado a analizar formas específicas en que la educación ha sido organizada con diferentes fundamentos y objetivos en nuestra historia reciente, mostrándose así como un escenario clave en las disputas por la hegemonía (Gramsci, 2013) entre grupos diferenciados que construyen y portan diferentes proyectos de país. En dicho contexto, la relevancia de la educación se muestra con nitidez, tanto en las formas en cómo ha sido regulada y organizada en el pasado, en cómo la experimentamos y sostenemos en el presente, como así también en

cómo podemos imaginarla y proyectarla al futuro. En todos esos movimientos de cambio y continuidad la compañía de la Historia es clave.

Referencias

- Carretero, M. (2007). *Documentos de identidad: la construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Paidós.
- Carretero, M., Castorina, J., Sarti, M., Van Alphen, F. y Barreiro, A. (2013). La construcción del conocimiento histórico. *Propuesta Educativa*, 1(39), 13 – 23.
- Cuesta, R. (2000). Usos y abusos de la educación histórica. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, (14), 23–32.
- De Amézola, G. (2008). *Esquizohistoria. La historia que se enseña en la escuela, la que preocupa a los historiadores y una renovación posible de la historia escolar*. Zorzal.
- Gramsci, A. (2013). *Antología*. Ediciones Akal.
- Pérez, C. y Zurita, F. (2021). La escuela chilena bajo la Dictadura Civil Militar (1973-1980): la experiencia escolar en contexto autoritario. *Historia y Memoria de la Educación*, (14), 587-614. <https://doi.org/10.5944/hme.14.2021.29003>
- Saviani, D. (2003). *Pedagogia Histórico-Crítica: primeiras aproximações* (8ª ed.). Autores Associados.
- Thompson, E. P. (1981). *A Miséria da teoria ou um planetário de erros. Uma crítica ao pensamento de Althusser*. Zahar Editores.
- Zurita, F. (2013). El Habitus del Profesor de Historia y Ciencias Sociales en Contextos de Pobreza: una perspectiva biográfico/narrativa sobre el Trabajo Docente. *Revista de Estudios Pedagógicos*, 39(2), 367-386.
- Zurita, F. (2015a). Edward Palmer Thompson: historia, experiencia y formación para pensar la Historia de la Educación. *Cuadernos Chilenos de Historia de la Educación*, (3), 8-33.
- Zurita, F. (2015b). Violencia, poder político y políticas públicas educacionales: el trabajo docente bajo la dictadura militar en Chile (1973-1990). *Revista Teoria e Prática da Educação*, 18(1), 89-100.

- Zurita, F. (2017). Represión y vigilancia hacia el Trabajo Docente durante la Dictadura Militar en Chile (1973-1990). *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 38, 285-322.
- Zurita, F. (2018). Educación y Espacio Público en la experiencia histórica reciente de Chile: El caso de la transformación neoliberal y autoritaria del sistema educacional durante la Dictadura Militar (1973-1990). *Cadernos de História da Educação*, 17(3), 691-715.
- Zurita, F. (2020a). El trabajo docente bajo sospecha los límites a las prácticas docentes en las Políticas Públicas Educativas de la Dictadura Cívico Militar en Chile (1973-1990). *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, (35), 207-227.
- Zurita, F. (2020b). El trabajo docente durante la Dictadura Cívico-Militar en Chile (1973-1990): una mirada desde las políticas públicas educativas. *Revista História da Educação*, 24, e92711.
- Zurita, F. (2021). Políticas educativas y dictadura cívico-militar en Chile (1973-1990): el proceso de transformación neoliberal y autoritario de los espacios formativos y de trabajo del profesorado. *Education Policy Analysis Archives*, 29(33), 1-35. <https://doi.org/10.14507/epaa.29.4593>
- Zurita, F. (2022). Políticas públicas de educación superior en Chile en contextos de crisis: transformaciones y continuidades del sistema universitario entre la Dictadura Cívico-Militar y la Postdictadura (1981-2018). *Education Policy Analysis Archives*, 30(38). <https://doi.org/10.14507/epaa.30.6575>